

Dirigió la audiencia y resolvió doña **MARÍA PILAR VALLADARES SANTANDER**, juez titular TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL SAN BERNARDO .

TRIBUNAL : DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO.
RUC : 2300008711-4
RIT : 15-2024.
CONTRA : PAOLA ANDREA FUENTES MONSALVE.
DELITO : HOMICIDIO SIMPLE. (CONDENA).
Rit Jgdo. de Garantía : 55-2023.

San Bernardo, lunes tres de junio de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Individualización. Que, los días 27, 28 y 29 de mayo del año en curso, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Bernardo, conformada por los jueces don Juan Patricio Madrid Pozas, doña María Pilar Valladares Santander y doña Marcela Andrea Miranda Cornejo, en calidad de presidente, redactora y tercer integrante, respectivamente, se celebró audiencia de juicio oral en causa **R.U.C. N° 2300008711-4, RIT N° 15-2024**, seguida por el Ministerio Público, representado por el fiscal don Luis Olguín Avilés, en contra de **PAOLA ANDREA FUENTES MONSALVE**, cédula de identidad N° 12.830.650-1, nacida en Santiago, el 12 julio 1975, 48 años, soltera, comerciante ambulante, enseñanza básica incompleta, domiciliada en calle Calderón de la Barca N° 343, población El Olivo A, comuna de San Bernardo, representada por doña Karina Bettini Silva, abogado de la Defensoría Penal Pública, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados.

SEGUNDO: Contenido de la Acusación. Que, los hechos de la acusación presentada por el Ministerio Público, según el auto de apertura de juicio oral del Juzgado de Garantía de San Bernardo, de fecha 22 de enero del año 2024, son los siguientes:

“El día 02 de enero de 2023, alrededor de las 17:00 horas, la víctima don Armando Olivera Bustamante en compañía de la imputada Paola Andrea Fuentes Monsalve bebiendo alcohol en la vía pública, frente al bazar “La Carpa”, ubicado en Pedro de Mendoza N° 13.371, San Bernardo, momentos en los cuales la imputada comienza a agredir a la

víctima, gritando que regresaría a matarlo. La víctima se dirigió a su domicilio ubicado en Alonso Trueno N° 284, de la comuna de San Bernardo, y alrededor de las 18:30 horas al lugar llegó la imputada Paola Andrea Fuentes Monsalve portando un cuchillo cocinero, dirigiéndose hacia la víctima con el que le asesta una puñalada en la pierna izquierda, para luego increpar a los amigos de la víctima que se encontraban en el lugar y luego se va caminando hacia su domicilio, lugar en donde se sienta en el frontis del inmueble, mientras la víctima don Armando Olivera Bustamante falleció el mismo día, a consecuencia de la herida causada por la imputada.”

Tales hechos, en concepto del Ministerio Público constituyen el delito consumado de Homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en el que atribuye a la acusada participación en calidad de autora, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del cuerpo legal citado. Agrega que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad, por lo que requiere se le imponga la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, más accesorias legales y costas de la causa.

TERCERO: Alegatos del Ministerio Público. En su **discurso de inicio**, hace presente que víctima e imputada eran conocidos y habituales consumidores de alcohol. Se produce una discusión y posteriormente es la imputada que va a buscar un cuchillo, después de decir que lo iba a matar. Vuelve al lugar con el cuchillo en su mano, lo agrede, le causa un corte en la arteria femoral, produciéndose una pérdida de sangre y de conciencia, que dura muy pocos segundos, un paro cardíaco y la muerte de la víctima, sin preocuparse la imputada de la mínima atención.

Hace presente que comparte la apreciación de la Corte de Apelaciones, ya que en las numerosas ocasiones que se pidió la libertad, no la concede estimando que los hechos son extremadamente graves. Lo que se produce es la pérdida de la vida de una persona que gozaba de la confianza de la imputada, quien cuando propina la puñalada es vista por terceras personas, ya que ocurrió en plena vía

pública, presencian las amenazas y dan cuenta de cómo fue la muerte de la víctima, quienes prestan declaración a la policía. Espera contar con la declaración de los testigos presenciales. Y si no se contará con ellos, será a través del testimonio policial.

La pérdida de sangre es muy rápida, lo que declarará la perito de la autopsia y además, los policías. Por lo que solicita la condena por el delito doloso de homicidio.

Anticipándose a la defensa, estima que al menos hay dolo eventual, ya que es la propia imputada quien amenaza con matar, va a buscar un arma, hace un corte, corta una arteria, no presta ninguna ayuda y se retira. Es decir, hay dolo de matar que se hace efectivo en los hechos y causa el resultado. Reitera su solicitud de condena.

En su **intervención de clausura**, sostuvo que la prueba se presentó en la forma como lo indicó en la apertura. Los testigos dan cuenta que el día 2 de enero de 2023, alrededor de las 17.00 horas, la víctima de 69 años, de la tercera edad, conocida como “El auto” o “Armando” estaban bebiendo desde hace varios días. La acusada señaló que comenzaron entre pascua y año nuevo. Y hay testigos que lo ven bebiendo y que se produjo una amenaza, tal como lo señaló Kattia Rojas, dice unos niños que estaban en la plaza los vieron a los dos y les contaron, pasaron por la casa. Armando estaba peleando con una mujer, en un negocio en la esquina de la casa, tal como se señaló en la acusación. Además, los vecinos conocían a la imputada como Paola “La terrible”.

En el mismo sentido Ámbar Aguilera, dice que fueron a comprar a la hora del almuerzo, Armando y Paola estaban peleando, ésta le dijo que “voy a volver a matarte”, estaban enojados, Armando le gritaba, lo que ocurre a las 1 o 2 de la tarde. Además, Alejandro Retamal, en el contrainterrogatorio señaló que Ámbar declaró en el reconocimiento fotográfico, que Paola agredía con golpes de pies y puños a Armando, amenazando que volvería para matarlo.

Se exhibió el arma con la que se dio muerte a Armando, es un cuchillo parrillero de grandes dimensiones, 28 cms y 8,5 de hoja. Fue

reconocido por el policía a cargo de la investigación, Gabriel Duarte, el que fue encontrado en las cercanías del sitio del suceso. Y de acuerdo a los testigos la imputada se lo entregó a su hijo y éste a un tío. Efectivamente en ese domicilio, de Alonso Coronas, se encuentra el arma homicida.

El funcionario Alarcón Duarte, al examen del cadáver, señala que efectivamente tenía 3 heridas cortopunzantes, en sus rodillas y que la herida –de 3,5 a 4 cm de largo- era compatible con el cuchillo. Además, de tomar declaraciones a testigos Luis Amaro Villacura y José Sepúlveda, testigos presenciales de lo ocurrido. Según su experiencia policial indica cómo habrían ocurrido los hechos, cómo estaba el sitio del suceso y la posición de la víctima, quien siempre estuvo sentado, tomando. Así recibe las heridas, además de estar en estado de ebriedad, lo que se acreditó con la alcoholemia, realizada muchas horas después. Por lo tanto, la víctima estaba sentada, al recibir la agresión con el cuchillo levanta las piernas y por ello se hieren las rodillas, pero no es una simple herida, ya que corta la arteria poplítea, que es continuación de la aorta, la más importante del cuerpo, que irriga sangre y lleva los nutrientes y oxígeno necesarios para la vida. La perito del S.M.L. señaló también que la muerte se produce por un colapso cardiovascular, la persona se desangra por hemorragia masiva, herida absolutamente mortal. Además se mostraron las fotos de las heridas. Dado el cúmulo de prueba, solicita la condena por el delito de homicidio.

En su **réplica**, primero, se opone a la infracción de garantías, ya que le parece absolutamente irrelevante, la prueba fue adquirida por la policía a través de su investigación, en forma legal. Se trataba de un delito flagrante de homicidio. Se actuó dentro de las atribuciones, encontró el arma, examinó el sitio del suceso y a la víctima, determinando cómo fue su fallecimiento, a través de un arma blanca.

De la legítima defensa, también se opone, puesto que solo se acreditó que la imputada presentaba una herida tipo laceración en dorso, eritema local, sin edema y fue diagnosticada como contusión del

tórax posterior, lo que se explica por la pelea que mantuvo con el imputado (sic).

Respecto a que habría sufrido una agresión sexual, no existe ningún indicio ni denuncia realizada por la imputada. Solo lo dijo en el juicio, lo que es absolutamente ganancial.

Finalmente, entiende que hubo concurre dolo o la intención de matar. Hay testigos, niños lo vieron, vecinos escucharon a estos niños y una vecina escuchó de boca de la imputada diciendo “te voy a matar”, Y efectivamente ella tomó este cuchillo y lo mató. La víctima se defiende, levanta sus piernas, se vio la foto y se escuchó a la perito, cómo se produce el sangramiento. Es un corte profundo y total de una arteria que estaba seccionada, en cosa de segundos, no se puede decir que no hay dolo de matar: si le dice que lo va a matar, lo agrede con un cuchillo, le corta la arteria, ve como se desangra y ni siquiera lo asiste. Se va del lugar, entrega el arma, pero no a la policía.

CUARTO: Teoría de la Defensa: En su **alegato de apertura**, adelantó que solicitará la absolución de su representada, quien declarará, como lo hizo desde el inicio de la investigación. El 27 de marzo de 2023, lo hace en sede fiscal, cuenta cómo ocurrieron los hechos. Cree que en ningún momento tuvo la intención o hubo dolo, ni directo ni eventual, ni animus necandi, para matar a la víctima, a quien conocía y con quien se encontraba compartiendo, ambos estaban bebidos. Además, planteará legítima defensa, a través de la declaración de la imputada y el informe de lesiones, realizado al momento de ser detenida, que hasta hoy, le trae consecuencias importantes en su estado de salud física, principalmente en el pulmón izquierdo, por una herida que ha significado numerosas solicitudes de atenciones de salud y de radiografías. Esta herida, como lo indicará en el DAU, sería parte de la discusión, que la víctima en un primer momento le realiza a su representada, y que luego para defenderse ésta hiere en la rodilla a la víctima, sin ninguna intención de matarlo.

En su **discurso final**, reitera que solicita la absolución por el delito de homicidio. Entiende que puede existir otro delito, lesiones

graves. Además, legítima defensa, a lo que se refiere Paola al declarar, lo que se corrobora con el informe médico “Siau” (sic), acredita la lesión en la espalda, que hasta hoy le trae problemas.

Destaca que su defendida nunca ha desconocido su participación, pero niega la dinámica, por lo que hay una colaboración sustancial, desde un comienzo, puesto que declaró en sede Ministerio Público y ante el tribunal.

De la absolución y recalificación, expone que no se acreditó el dolo o animus necandi, Paola refiere conocer a la víctima, y así lo señalan los testigos, todos se conocían. Se habló de una relación de amistad entre ellos, sobre la base del alcohol. Incluso los testigos declaran que la conocen por que vivía cerca y se relacionaba con Armando.

También se acreditó que estaba afuera de la casa con Armando, pero no que había otras personas. La acusada refiere una agresión previa, de carácter sexual, de parte de Armando. Al despertarse de la borrachera, ve como la mano de Armando estaba en su vagina, reacciona y le dice “cómo haces esto”, él le pega en la espalda con un cuchillo, para luego tomarlo ella, y pegarle en la pierna, sin ninguna intención de matarlo.

Tanatóloga dice que no hay lesiones de lucha ni de enfrentamiento, refiere sólo la lesión de la rodilla, la que si bien es grave, la víctima fallece a los minutos, por lo tanto no hubo tiempo de socorrerla. No obstante esto, su representada no lo sabía y en el estado en que se encontraba –borracha- se va del lugar de los hechos y es ella quien le entrega el cuchillo a su hijo Byron, quien lo esconde en la casa y después le informan a la PDI que se encontraba ahí.

Luego, Paola sale y es detenida, a las 1.30 de la tarde en una calle de San Bernardo, es llevada a la Brigada de Homicidios y la orden de detención emana alrededor de la 7 de la tarde, para luego llevarla a constatar lesiones. Por lo tanto, observa un procedimiento irregular, porque fue detenida a las 1.30 por la PDI, sin saber cómo llega a la

B.H., pero la orden de detención se despacha a las 18.41. Añade que en el control de la detención, se declaró ilegal.

En lo relativo a la declaración de los testigos, afirma que en realidad ninguno es presencial, sólo escucharon a su representada con anterioridad, supuestamente amenazar a Armando, pero cuando le preguntó a Ámbar, si la discusión le dio miedo, dice que no incluso andaba con un sobrino de 11 años, ellos no tienen miedo a la discusión, por lo tanto, era algo común verlos discutir o realmente no era de tal gravedad. Cree que los testigos tienen inconsistencias en sus relatos, ya que en una parte refiere escuchar solo amenazar de muerte Paola a Armando y en otra dice que le daba golpes de pies y puño. Reitera que no hay testigos presenciales, solo de oídas, y ninguno de los funcionarios policiales le toma declaración directamente a los testigos, que refieren en este juicio dar información respecto de cómo ocurrieron los hechos. En atención a aquello solicita sea absuelta por el delito de homicidio.

A instancias del Tribunal, aclara la forma de realizar sus peticiones: como alegación principal, sostiene la existencia de infracción de garantías constitucionales, principalmente respecto a la forma y momento de la detención de su representada, pide la absolución. Agrega que el control de detención fue declarado ilegal.

En subsidio, pide que se acoja la teoría de legítima defensa, y si no se acreditó la legítima defensa completa, se considere como incompleta.

Luego, la inexistencia de elementos de juicio para acreditar dolo, directo o eventual, por parte de la acusada para cometer el delito de homicidio. Y en caso de no acreditar el animus necandi, solicita la recalificación, a un delito de lesiones graves. Reitera que no existen elementos para acreditar el dolo de su representada para cometer el delito, por lo que debería ser absuelta.

En su **réplica**, indica que desde un inicio el procedimiento está viciado, no deben ser considerados los medios de prueba, porque su representada fue detenida antes que se despachara la orden de

detención. Lo que se alegó en el control y fue declarado ilegal. No obstante esta investigación continúa. Estima que existe una legítima defensa, pero no se pudo acreditar completamente, pero de alguna manera era lo que tenía (sic), porque está lesionada desde el día uno, y esa lesión se debe a la víctima, lo que se corrobora con su declaración y la atención de urgencia.

No se acreditó el dolo de matar, los funcionarios en especial Gabriel, hace una inferencia de cómo fueron los hechos, pero no hay informe policial que lo refrende. Afirma que de la dinámica de los hechos, no se sabe lo que ocurrió, sólo se sabe lo que su representada ha declarado, nunca tuvo el ánimo de matar, lo conocía hace años y solo se defendió y si esto significó una herida mortal, nunca lo quiso hacer. Pide la absolución y la recalificación al delito de lesiones graves.

QUINTO: Declaración de la Acusada. Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, la acusada **Paola Andrea Fuentes Monsalve**, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en la audiencia.

Se hace presente que la misma se incorporó legalmente a la audiencia, advertida de sus derechos y conforme al procedimiento establecido, constando su fidelidad en el registro de audio del juicio.

En resumen, señala que el 2 de enero de 2023, cerca de las 5 de la tarde, se encontraba con Armando, sentados en la vereda, tomando ron, 5 o 6, estaba curada. Se quedó dormida y siente que le mete las manos en la vagina, despierta, le pegó unos palmetazos, le responde y se para por la pared, afirmándose y él le pega en la espalda, con un cuchillo. Explica que andaba con un bolso Nike, ahí tenía el cuchillo, y le pega en la pierna y se va a seguir tomando, en San Bernardo e investigaciones la toma detenida. Asevera que en ningún momento pensó hacer lo que pasó, fue algo tan rápido.

A su defensa, le explica que llevaban tomando como media hora, hartos ron 4 o 5., estaba solo con Armando, a quien conocía por 2 o 3 años. Tenían una buena relación, a pesar que él era agresivo, pero se

llevaban bien y se juntaba con la gente a tomar, y él llegaba a tomar, pues tomábamos todos juntos como se conocían hace tiempo.

De la agresión sexual, señala que despertó porque le tenía metida la mano en la vagina y le pega unos palmetazos, lo insulta, qué como se le ocurría hacer esto, él también le pegó unos palmetazos, empezaron a pelear y ahí se da vuelta para pararme y él le pega por la espalda, se toca la espalda y se ve sangre. Cuando la llevaron a constatar lesiones, le vieron la espalda y le hicieron curaciones y todo. Herida que le ha significado que se ahoga, tiene dolor en la espalda, cuando hace mucho frío, le duele todo el cuerpo en la espalda, no se siente bien, le dejó dañado el pulmón, se ahoga, se cansa, pasa puro acostá (sic) y en la Peni no hay médico para el pulmón.

Señala que del golpe que le dio en la rodilla nunca tuvo la intención de matarlo ni se le pasó por la mente. Se va del lugar ya que estaba tan ebria que quería “puro seguir tomando” y quería olvidar unos problemas familiares que tenía.

Lo de las amenazas es mentira. Le han pasado muchas cosas, tiene a su hijo metido en la droga. Tiene 7 hijos.

Al fiscal, le cuenta que su consumo de alcohol comenzó cuando tenía 16 años, pero no es frecuente, porque trabaja de lunes a domingo en comercio ambulante, lo hace para sus hijos. Vendía distintos artículos dependiendo de la temporada del año.

A Armando lo conoció tomando, en la calle y a él le decían “auto” ya que cuidaba autos, quien es un poco mayor que ella. Todos iban a tomar afuera de la casa de él. Pero ella no toma siempre, lo hace una vez a las 500, pero cuando toma lo hace por 2 o 3 días y después no toma más. No toma frecuente. Refiere su apodo “Terrible”.

La gente que la va a visitar a la cárcel le contó que Armando tenía antecedentes por abusos deshonestos y que era agresivo, porque cuando tomaban él tenía otra personalidad, le gustaba molestar o palabrear (sic) a la gente que pasaba, le pedía plata con agresividad. Nunca la amenazó a ella, pero habían tenido discusiones verbales.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal, pide perdón o disculpas a la familia y a Dios, porque estuvo malo lo que hizo, pero lo hizo en defensa propia. Viene confiesa (sic) y no saca nada con mentir, recuerda todo y él atacó primero. Se dijeron cosas que no son verdad. Como dijo el fiscal, que era de la tercera edad, pero era atrevido, recuerda que ella es mujer y tiene su edad.

SEXTO: Prueba de cargo rendida. Que el Ministerio Público a fin de acreditar los hechos de la acusación rindió **las siguientes pruebas:**

A.- Testimonial, consistente en las declaraciones de:

- 1.- Kattia Scarlett Rojas Montecino**, 35 años, vendedora.
- 2.- Ámbar Noemí Aguilera Alvarado**, 16 años, estudiante.
- 3.- Alejandro Andrés Retamal Carrasco**, 28 años, inspector.
- 4.- Gabriel Alejandro Alarcón Duarte**, 49 años, subprefecto.
- 5.- Bárbara Constanza Ramírez Sanhueza**, 27 años, inspectora.
- 6.- Diego Alonso Espinosa Neira**, 24 años, subinspector.

B.- Documental:

- 1.- Certificado de defunción** de Armando Olivera Bustamante, del Servicio de Registro Civil e Identificación.
- 2.- Dato de atención de urgencia** N° 35605673, del SAPU Rosita Renard, de fecha 03 de enero de 2023, de Paola Andrea Fuentes Monsalve.

C.- Pericial, compuesta por la exposición de:

- 1.- Pamela Verónica Bórquez Vera**, 47 años, médico legista.
- 2.- Paula Carolina Campos Toro**, 48 años, publicista, e
- 3.- Informe de Alcoholemia N° 13-SCL-OH-00131-23**, del Servicio Médico Legal, de fecha 03 de febrero de 2023.

D.- Otros Medios, manteniendo la numeración del auto apertura:

- 1.- Set de 22 fotografías.
- 2.- Set de 11 fotos.
- 5.- Un cuchillo.

SEPTIMO: Prueba de la Defensa: Que la representante de la encausada hizo suya la prueba ofrecida por el persecutor, sin ofrecer prueba propia.

OCTAVO: Convenciones Probatorias. Que cabe consignar, que según consta en el motivo sexto del auto de apertura de juicio oral, los intervinientes no arribaron a acuerdos de esta naturaleza.

NOVENO: Hechos acreditados. Que se deja constancia desde ya, que se tuvo presente toda la prueba rendida, la que se incorporó legalmente a la audiencia, que se reproduce fielmente en el audio de este juicio, la que fue apreciada libre y debidamente, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sirviendo para estimar acreditadas las circunstancias que se expondrán más adelante, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitiendo en definitiva que el Tribunal pudiera dar por establecidos los siguientes hechos:

“El día 02 de enero de 2023, durante la tarde Armando Olivera Bustamante se encontraba en compañía de Paola Andrea Fuentes Monsalve bebiendo alcohol en la vía pública, luego de una pelea ésta gritó que regresaría a matarlo. Posteriormente, Armando Olivera, estaba frente a su domicilio ubicado en Alonso Trueno N° 284, de la comuna de San Bernardo, alrededor de las 18:30 horas llegó Paola Andrea Fuentes Monsalve portando un cuchillo cocinero, dirigiéndose hacia la víctima con el que le asesta una puñalada en la pierna izquierda, seccionando la arteria poplitea, y luego se va caminando. Mientras que Armando Olivera Bustamante falleció el mismo día, a consecuencia de la herida propinada.”

De la simple comparación entre la propuesta fáctica del persecutor, consignada en el motivo segundo y los hechos establecidos por este Tribunal, se advierte que fue necesario realizar algunas precisiones, pero se mantuvo el núcleo central de los mismos.

Atendidas las alegaciones de los intervinientes, cabe precisar que no fueron objeto de controversia las siguientes circunstancias: a) la

ubicación temporo espacial de los acontecimientos, esto es, el 02 de enero de 2023, en horas de la tarde, frente al domicilio de Armando Olivera Bustamante, ubicado en Alonso de Trueno 284, comuna de San Bernardo. b) Paola Andrea Fuentes Monsalve, estuvo durante ese día con Armando Olivera Bustamante, bebiendo alcohol. c) Paola Fuentes Monsalve, le asestó un golpe con un cuchillo, tipo parrillero, en su pierna izquierda y d) A consecuencia de esa herida, se produce el fallecimiento de Armando Olivera Bustamante.

Así las cosas, el debate se centró en dos ejes principales: en primer término la dinámica de la agresión, esto es, si existió una pelea entre ambos y la forma en que ésta se produce y que en definitiva culminó con la muerte de Armando Olivera, puesto que una de las razones en que la defensa funda la solicitud de absolución, es la concurrencia de legítima defensa, la que en su réplica, restringe a una causal de justificación incompleta –sin mayores razones–, puesto que la acusada habría actuado en defensa propia a raíz de un ataque sexual que Armando Olivera habría proferido en su contra y luego la habría atacado por la espalda, ocasionándole una lesión; y en segundo lugar, en subsidio de lo anterior, discute la concurrencia del elemento subjetivo del tipo penal materia de la acusación, puesto que admite que su representada asestó el golpe con el cuchillo, no obstante niega la concurrencia animus necandi o de la intención de causar la muerte del ofendido.

DECIMO: Valoración de la prueba. Sin perjuicio de lo planteado en el motivo precedente, la prueba rendida fue suficiente para establecer en lo sustancial el hecho propuesto por el acusador, en la forma indicada en el considerando mencionado, lo que debe unirse al reconocimiento que realizó la imputada de su intervención en el mismo.

Respecto al **día, hora y lugar** si bien como ya se adelantó, la defensa no controversió estos aspectos, atendido que reconoce la agresión y que tuvo lugar en la fecha y ubicación indicados en el libelo acusatorio, la prueba vertida, en especial la proveniente de los cuatro funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios (en adelante B.H.)

fue conteste y armónica en señalar que al concurrir al lugar el **2 de enero de 2023**, pudieron observar tendido en la vía pública, **frente al N° 284 del pasaje Alonso de Trueno, en San Bernardo**, el cuerpo inerte de un hombre, identificado como Armando Olivera Bustamante, el que según el empadronamiento realizado, habría fallecido en horas de la tarde del mismo día, en ese lugar. Además, se presentó a las testigos **Kattia Scarlett Rojas Montecinos** y **Ámbar Noemí Aguilera Alvarado**, ambas vecinas del occiso, si bien la primera no se refiere a la fecha de ocurrencia y la segunda señala que aconteció el “1 de enero de 2023”, sin lugar a dudas se refirieron a aquel día en que vieron a Armando, en las afueras de su domicilio, en la actividad que acostumbraban a observarlo, esto es, bebiendo alcohol en la vía pública, junto a otras personas, que tenían igual hábito de ingesta alcohólica, dentro de las cuales mencionan a Paola. Ambas señalan que lo vieron durante ese día y que estaba acompañado de otras personas, coincidiendo que estaba una mujer, a quien conocen como Paola, quien frecuentaba a Armando. Kattia indica que a esa fémina la apodan “La terrible”, porque *“cuando andaba curada se comportaba en forma violenta, andaba gritando, peleando”* y añade que cuando los ve estaban con otro sujeto que ubica, pero no sabe su nombre. Ámbar, habla de 2 individuos más, pero se refieren a momentos diversos. En todo caso, de lo que no hay duda, es que Armando Olivera, estuvo junto a Paola en varias ocasiones durante aquel día.

Sin perjuicio que Kattia Rojas y Ámbar Aguilera, no recordaban con precisión la fecha, sus dichos se complementan con los oficiales investigadores y no cabe duda que se refieren al mismo acontecimiento que culminó con la muerte de su vecino Armando, lo que aconteció el 2 de enero de 2023. Lo anterior es corroborado mediante el **certificado de defunción**, en el que consta que Armando Olivera Bustamante, nacido el 1 de septiembre de 1953, falleció el 2 de enero de 2023, a las 20.00 horas.

En lo tocante a lo que cada vecina relató, primero **Kattia Rojas** expresó que alrededor de la 1 de la tarde, salió a comprar y ve a su vecino Armando –vecino alcohólico, no trabajaba, vivía solo y era pensionado, y a pesar de ser “curado” era respetuoso, ya que nunca tuvo algún problema con él- quien estaba junto a Paola y otro sujeto, fuera de la casa de Armando, sentados en la vereda, tomando y conversando tranquilos. Al pasar su vecino le dio el feliz año nuevo. Para luego, saber por unos niños, que Paola estaba peleando con Armando en el negocio de la esquina, y le dijo que volvería a matarlo. Posteriormente, como a las 6 o 7 horas de la tarde, su hermano, José Araya Rojas, al salir de su casa, se devuelve para avisarle que Armando estaba en el suelo, salieron todos los vecinos, pero ya era tarde. A la defensa le explica en cuanto a cómo supo de la pelea o discusión, que unos niños que pasaron le contaron –no especifica quienes- que los vieron discutiendo primero, peleando en el negocio de la esquina, que ella le pegó a él y le dijo que volvería a matarlo y después la vieron a ella caminando con los cuchillos en la mano.

A su turno, **Ámbar Aguilera**, de actuales 16 años, sostuvo que ese día vio en tres ocasiones a su vecino Armando, también refirió que este no trabajaba y que siempre tomaba alcohol. Primero, lo vio al llegar, a las 6 o 7 de la mañana, Armando estaba afuera de su domicilio con Paola y dos caballeros, tomando. Después, aproximadamente entre las 1 y las 2 de la tarde, acude a comprar “cosas para el almuerzo” al negocio “La Carpa”, y observa a Armando con Paola peleando. Explica que era normal verlos en dicha actitud, “siempre peleaban” y que por lo mismo, tal situación no le causó temor o miedo. Añade que Paola dijo “voy a volver a matarte”, ambos estaban enojados, Armando también le gritaba, pero no recuerda qué decía. Y la última ocasión, en que percibe algo relativo a los hechos de la causa, fue después de almorzar, puesto que salió con sus primos a jugar a una plaza, y al volver a casa a pedir permiso, para ir a otra plaza, Armando ya estaba muerto y la ven –refiriéndose a Paola- en la esquina de espalda caminando, irse, con algo largo o grande, no veían bien, pero era algo parecido a un cuchillo.

Consultada por la defensa, responde que Armando cuando bebía o alguien quería entrar a su casa, peleaba, solamente gritando y al ser consultado si le pegó a alguien, responde que no.

Que los dichos de estas testigos, se percibieron como creíbles y verosímiles, que dieron cuenta de lo percibido por sus sentidos, sin que existan razones para entender que faltan a la verdad. No se comparte la apreciación de la defensa de entender que la testigo Ámbar es contradictoria, al referirse a la pelea que vio en las afueras del negocio “La Carpa” entre Paola y Armando, y lo afirmado en la diligencia de reconocimiento fotográfico, según dio cuenta el inspector Alejandro Retamal, por cuanto ella en su declaración dijo que vio una “pelea” y al ser consultada si Armando golpeó, respondió que no, y por lo tanto, no resulta contradictorio que al reconocer a la encausada en el set de imágenes haya señalado que reconoce *“a la mujer que el día 2 de enero , en horas de la tarde, agredió con golpes de pie y puño a Armando, para luego retirarse del lugar, amenazando que volvería para matarlo”*.

El estado de **intemperancia alcohólica** de los involucrados en los acontecimientos, afirmado por los testigos y la acusada, fue confirmado respecto de Armando Olivera, con el resultado del **examen de alcoholemia, informe 13-SCL-OH-00131-23 (pericial N° 2)**, que fue incorporado de conformidad a lo dispuesto en el inciso final, del artículo 315 del C.P.P., muestra tomada el día 3 de enero de 2023, dentro de la autopsia realizada al cadáver, según lo indicó la perito Pamela Bórquez Vera, obteniendo un resultado de **1,98 g/l**. El estado ético de Paola Fuentes, si bien no pudo ser determinado científicamente, puesto que fue aprehendida al día siguiente, en horas de la tarde, y el dato de atención de urgencia del centro asistencial en el cual le constataron lesiones, nada señala al respecto. Pero ambas testigos que la vieron ese día, señalan que –como siempre-estaba bajo los efectos del alcohol y que ambos estaban tomando. Asimismo la propia encartada relató que aquella tarde, junto a Armando, bebieron varias botellas de ron, en un número aproximado que oscila entre 4 y 6 unidades.

Asimismo, se escuchó a 4 funcionarios de la B.H., que conformaron el equipo investigativo liderado por el subprefecto **Gabriel Alejandro Alarcón Duarte**, el que a solicitud de la Fiscalía, concurrió al sitio de suceso, ubicado en calle Alonso de Trueno 284, en la comuna de San Bernardo, lugar al que arribaron aproximadamente a las 22.00 horas. Este grupo, además, estaba compuesto por los inspectores **Alejandro Andrés Retamal Carrasco**, **Bárbara Constanza Ramírez Sanhueza** y el subinspector **Diego Alonso Espinosa Neira**. En base a la distribución de funciones, cada integrante del grupo realizó diversas diligencias de las que dieron cuenta al tribunal, realizando un enfoque global y omnicomprendivo de las mismas, el funcionario a cargo, Gabriel Alarcón. Inspección del sitio del suceso, que fue fijado fotográficamente incorporando imágenes tanto del lugar, como del cuerpo, rostro y vestimentas del ofendido, además del lugar y el arma incautada en otro inmueble de una calle diversa pero dentro del mismo sector, en las 22 imágenes exhibidas del set N° 1, de la letra D.

En lo que dice relación con la **causa de muerte** del ofendido, -que no fue discutida- se escuchó a la perito tanatóloga del SML **Pamela Bórquez Vera**, refiriéndose a la herida principal que observó en su examen, lo que también consigna el certificado de defunción, e igualmente apreciaron los funcionarios de la B.H. que practicaron la revisión del cadáver, el subprefecto Gabriel Alarcón y el subinspector Diego Espinosa, a cargo de confeccionar el informe científico técnico del sitio del suceso. Sin embargo, estos dos funcionarios policiales, expusieron que el cadáver presentaba además otras lesiones de menor entidad, dos heridas superficiales -una en cada pierna- de un cm aproximadamente que el tribunal pudo observar en las fotos N° 13, 15 y 16 del set N° 1, letra D.

Curioso resultó que la perito tanatóloga sólo se refiriera a la lesión principal, descartando la existencia de lesiones de lucha, de defensa o sujeción, empero no fue consultada sobre la existencia de otros hallazgos en el cuerpo del occiso, por lo que al estar comprobada su existencia a través de dos testigos que las observaron directamente y

además fueron fotografiadas en el set N° 1, específicamente en las imágenes N° 13, 15 y 16, permite afirmar la existencia de las otras dos heridas cortantes de 1 cm en la pierna izquierda y derecha.

En lo relativo a la **dinámica de la agresión** que causó el deceso de la víctima, tal y como lo sostuvo la defensa, de ese preciso momento no se presentaron testigos presenciales al juicio, no obstante puede sostenerse que al menos hubo uno, cuyo relato se pudo conocer tanto a través de lo que escuchó el subprefecto Gabriel Alarcón al conversar con el testigo Luis Amaro Villacura y aquello que expresó el mismo en la diligencia de reconocimiento fotográfico, que realizó la inspectora Bárbara Ramírez. En efecto, el primero dio cuenta que el testigo expresó: *“que efectivamente ese día 2 de enero, al salir de su domicilio en dirección a un local comercial del sector, se encuentra con Armando, quien estaba sentado a las afueras de su domicilio, con una botella de alcohol. Luis comparte con él, incluso en su declaración refiere entregarle dinero, con el cual Armando compra una botella de bebida y siguen estos compartiendo a las afueras del domicilio de Armando, y en esas circunstancias el testigo, Luis Amaro Villacura, señala que llega al lugar la imputada de esta investigación, una mujer individualizada ese día como Paola Andrea Fuentes, quien portando un cuchillo con empuñadura café y grande, como lo refiere en su declaración, agrede a Armando, y posteriormente se retira caminando por calle Alonso de Trueno, mientras que el testigo señala que intenta auxiliar a Armando, pero fallece en el lugar”*. Por su parte, la inspectora Bárbara Ramírez, indicó que dentro de las diligencias encomendadas, exhibió los set de reconocimientos fotográficos al testigo Luis Amaro –además de Kattia Rojas- señalando aquel en la fotografía 8 B, *“como la mujer que él reconocía como Paola quien le habría propinado un corte en la pierna a Armando, quien falleció en el lugar”*. De esta manera, si bien es efectivo, que no comparece a estrados directamente el testigo, ni el funcionario ante quien prestó declaración formal, el subprefecto escuchó su relato, en el empadronamiento que realizaron entre los vecinos del sector, lo que no constituye un antecedente aislado, puesto que otra funcionaria de la

B.H. efectúa con el testigo la diligencia de reconocimiento, en la cual se corrobora la información entregada por el subprefecto, en el sentido que Luis Amaro pudo ver el momento en que Paola le asesta un corte en la pierna a Armando. Asimismo, la versión que escuchó el subprefecto de parte del vecino Luis Amaro, fue además respaldada, por hallazgos de evidencias en el sitio del suceso, según lo refirieron de manera conteste los oficiales Alarcón Duarte y Espinosa Neira –dos botellas, una de vidrio y otra plástica, que se encontraban junto al cuerpo del occiso-, lo que además se pudo observar en las foto N° 23, del set N° 1, de la letra D, en la que se aprecia precisamente una bebida de fantasía de color oscuro, llamada comúnmente “cola”, apreciando que mantenía en su interior casi todo o la totalidad de su contenido, lo que confirma los asertos provenientes del testigos Luis Amaro Villacura, en cuanto a la entrega de dinero a Armando y posterior compra de una bebida “coca-cola”, según lo narró Gabriel Alarcón.

De todos los antecedentes reunidos, el subprefecto, realiza deducciones de la dinámica de la agresión, en base a su experticia policial, puesto que pertenece a una brigada investigadora especializada. En efecto, Gabriel Alarcón, señaló que por la forma de la herida principal, de ojal o lágrima, el elemento utilizado tenía filo sólo en una de sus partes. Y por la disposición de la herida, que está con su cola hacia la parte interna, *“permite inferir que la posición de empuñar este elemento fue en esta posición (sic). Se toma la empuñadura con el puño y la acción con fuerza ejecuta que el filo de la hoja esté en la parte inferior. Conforme a lo que presenta el cuerpo, es viable inferir, no está en las declaraciones de testigos, ni tampoco en las imágenes, pero la víctima enfrenta esta situación violenta estando semisentado o sentado, lo que le permite tener como contención sus piernas. Eso explica que las heridas las tenga presentes en sus extremidades inferiores. Seguramente la víctima intenta una contención con sus piernas, porque si hubiese intentado contener y estaba mucho más lejano, con sus manos, habríamos tenido heridas cortantes de defensa.*

A la vez la posición del victimario, en este caso la imputada, es de superior a inferior con este elemento ejecutando esta acción hacia abajo, de acuerdo a la disposición como están las heridas, y la extravasación de sangre que nos indica que, al momento de ejecutarse las heridas, la posición del cuerpo siempre fue sentado y posteriormente acostado. Hay que considerar que la víctima estaba también bajo la influencia del alcohol, que también no le permitió tener una reacción. Esa es la posición que inferimos de acuerdo al examen externo del cuerpo.”

Al ser contraexaminado por la defensa sobre el punto, y consultarle cómo infiere la dinámica, responde: *“En base a los elementos de juicio que obtuvimos en la investigación. Primero, las declaraciones de testigos, que siempre en sus declaraciones señalan que Armando estaba sentado, bebiendo. Lo segundo, es que la imputada es alta, la víctima también es alta, y de haber estado ambos en forma horizontal, parados, independiente del estado de intemperancia que haya tenido la víctima, las acciones eventuales, estando parada, de la imputada hacia la víctima, habrían generado lesiones en la parte superior, brazos, manos, tórax. Sin embargo, la víctima está físicamente herida en la parte inferior, en la parte anterior, anterior lateral, que son las rodillas, derecha e izquierda. Entonces, necesariamente, para intentar explicar la acción de la agresión, la víctima debiese haber estado físicamente en inferioridad en relación al victimario, en el piso, y a la vez, el victimario, en este caso la señora Paola, debiese haber estado delante de la víctima, sobre la víctima, y ejecutando acciones de arriba hacia abajo.*

Finalmente, le contesta a la defensa, que lo anterior no lo plasmó en algún informe, ya que *“es lo que interpreto yo de la lesión y todo lo que vimos del cuerpo, juntando las declaraciones de los testigos.”*

A continuación, en lo tocante a la **incautación del arma homicida**, se recibió el testimonio de Gabriel Alarcón, quien expresa que dentro de los empadronamientos se tomó contacto con el testigo José Sepúlveda, recibiendo la declaración el inspector Alejandro Retamal. Ambos se refieren en forma semejante a la información

entregada, identificándose como ex cuñado de Paola. Alejandro Retamal, precisa el nombre completo del deponente, José Manuel Sepúlveda Vilches, cuya declaración tomó a las 00.30 horas, del día 3 de enero de 2023, relatando el inspector que: *“Primero, me indica de que conocía a la víctima, a Armando, desde hace varios años, ya que era un vecino del sector en donde él residía, y señala en particular de que le llamaba la atención que durante el último tiempo, la víctima había estado inmerso en un consumo problemático de alcohol.*

Respecto a los hechos, señala que la tarde anterior, es decir, la tarde del 2 de enero, a eso de las 6 o 7 de la tarde aproximadamente, mientras el testigo se encontraba al interior de su domicilio particular, ubicado en Alonso de Corona, en la misma comuna de San Bernardo, señala que a eso de las 6 o 7 de la tarde aproximadamente, se percata que en el frontis de su domicilio, es decir, en la vía pública, al costado de un árbol, se encontraba sentada una mujer, a quien identifica como su ex cuñada, de nombre Paola. Dice de que cuando la observa, ella estaba discutiendo a viva voz con un vecino del sector, apodado Nano, quien la recriminaba de forma textual, diciéndole, “lo mataste, ¿por qué lo hiciste?, lo mataste”, le reitera. Cita textual que nos señala el testigo. Ante esto, él evidentemente se percata de que había ocurrido algo malo, que estaba involucrada en algo malo. Y esto lo confirma al ver de que la imputada, su ex cuñada, estaba muy alterada y comenzó a amenazar a este vecino apodado Nano. Empezó a amenazarlo verbalmente y a hacer atisbos, como que lo iba a agredir, sin agredirlo en ningún momento.

A los segundos llega al lugar el sobrino del testigo, de nombre Byron, quien es hijo de Paola y observa de que conversan un par de segundos, y Byron le quita de las manos de Paola, un cuchillo, que el testigo describe como un cuchillo muy largo, con un mango de madera, color café. Dice que Byron se lo arrebató de las manos, y luego ingresa al domicilio del testigo, de quien estaba declarando, de don José Manuel, y deja este cuchillo en un patio lateral de la casa, para luego retirarse del lugar.

El testigo dice que, al observar esta situación, él decide ir a buscar un paño al interior de su casa, va al patio lateral, y envuelve el cuchillo en este paño, según lo que él dice, a la espera de que llegase la policía o alguien para poder llevarse este cuchillo. Luego, pasados unos minutos, observa que Paola se va desde el frontis del domicilio, ya que en el sector ya se estaba corriendo el rumor de que había llegado la policía, producto del fallecimiento de Armando.”

Es por esta declaración que el equipo de la B.H. una vez concluida sus labores en calle Alonso de Trueno, se dirige a Alonso Coronas y desde el inmueble, los peritos del laboratorio, levantan un cuchillo que se encontraba envuelto en un paño verde, debajo de una mesa, según lo apuntaron Gabriel Alarcón y Diego Espinosa, quienes presenciaron tal incautación. Además en la audiencia, se mostraron 5 fotos del set 1, letra D (N° 26, 27, 28, 29 y 30) en las que se observa aquel domicilio de Alonso Corona N° 354, la mesa, el paño verde y el cuchillo, evidencia material, de la letra D, N° 5, también incorporada, que fue reconocida por el subprefecto Alarcón Duarte, quien indicó que es un cuchillo, tipo parrillero, con empuñadura de madera, marca Casa Joven, nue N° 6901124, lo describe como grande, indicando sus dimensiones: de 28 cm. aproximadamente, 8,5 centímetros de hoja y 3,5 cm de ancho de hoja. Destacando la compatibilidad de este elemento con la herida principal observada, con forma de ojal, la que tenía 3,5 cm de largo y 1,5 cm de ancho, según lo indicó al describir la foto N° 11 del set N° 1.

La acusada, sobre el particular, reconoce que aquel día portaba el cuchillo, al interior de un bolso marca “Nike”, y que ante el ataque de Armando, con un elemento, primero indicó que fue con un cuchillo y luego al ser consultada por el fiscal, refiere no saber con qué fue golpeada en su espalda, pero que la hizo sangrar, y por eso lo atacó, para defenderse. Refiere que era una especie que mantenía a la venta, por dedicarse al comercio ambulante de artículos de temporada y le había quedado de lo que había vendido para las fiestas de fin de año.

La versión de la encartada no será tenida en consideración en este punto, ya que sólo ella refiere haber portado un bolso con especies en su interior y además la prueba ya expuesta, da cuenta que ella llega hasta el domicilio de Armando para agredirlo portando un cuchillo. No obstante lo anterior, dado que el arma fue incautada, bien pudo realizarse alguna pericia, para arribar a una mayor certeza de su empleo en la herida y muerte de la víctima.

En definitiva, todos los elementos probatorios, permiten sostener a estos sentenciadores que al momento del ataque Armando Olivera se encontraba sentado, en la vereda, frente a su casa, el que únicamente pudo como maniobra defensiva oponerse con sus piernas, atendida la posición que tenía y su estado etílico, sin mayores posibilidades de repeler el ataque, lo que explica las dos pequeñas heridas compatibles con arma blanca de 1 cm, que presentaba en cada extremidad inferior, además de aquella de mayor profundidad que ingresó por la cara medial de la rodilla izquierda, por lo que la agresora, estaba de pie frente a Armando, con el cuchillo tipo parrillero –elemento que sólo tiene filo en uno de sus bordes- ocasionando la herida con forma de ojal, con la punta en su parte inferior, seccionando la arteria poplitea, por lo que se produce una pérdida de sangre masiva y rápida, provocando un colapso circulatorio o shock hipovolémico, causando casi inmediatamente la muerte del afectado.

Respecto a las lesiones que mantenía la acusada al momento de su detención, esto es, el día 3 de enero de 2023, en horas de la tarde, en que fue trasladada a constatar lesiones, según lo expresó la inspectora Bárbara Ramírez, incorporando el dato de atención de urgencia N° 3560573, siendo categorizada en el centro asistencial Rosita Renard, a las 19.29 horas, constatando lo siguiente **“herida tipo laceración en dorso, eritema local, sin edema”** y en la anamnesis refiere *“haber sido agredida por el fallecido en la espalda y la boca, refiere dolor local”*, no se condice tal hallazgo con el relato entregado por la acusada, quien siendo un poco confusa, primero refiere que le pegó con un cuchillo en la espalda y que sangró, y luego dice que no

recuerda con que le pegó, pero en todo caso, indica que ese golpe le ocasionó “daño en el pulmón”, consecuencia que de modo alguno podría derivar de una laceración o un eritema, cuyo pronóstico provisorio fue de leve. Además no se presentó ningún otro antecedente médico que avalara las dolencia que señala sufrir la acusada, o un especialista que explicara la forma como ese tipo de lesión podría provocar una afección pulmonar. Por lo que, no cabe sino descartar la presencia de un daño de la entidad como lo refiere la encartada. Por otro lado, la constatación es del día 3 de enero de 2023, por lo que no es posible afirmar que provengan de los hechos conocidos en este juicio, ya que transcurrió a lo menos 1 día para que fuera ubicada la acusada, desconociendo lo que sucedió en el tiempo intermedio con su persona. Así, la versión de la imputada, en cuanto a la dinámica de la agresión fue descartada.

En último término, se precisa que de la propuesta fáctica del acusador, la primera parte debió ser modificada –sin alterar su núcleo– ya que la prueba rendida, no dio cuenta que Armando y Paola bebieran frente a un almacén, ni que hubieran acudido a dicho establecimiento a las 17.00 horas, sino que esto último aconteció más temprano. Tampoco nadie se refirió a la dirección exacta de dicho negocio, por esto se eliminaron tales puntos en el hecho establecido.

UNDECIMO: Elementos del tipo penal. Que el delito de Homicidio Simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, consiste en “matar a otro” por lo que para su configuración se requiere de una acción homicida, el resultado de muerte, la relación causal entre la acción y el resultado.

Que para acreditar la **muerte de la víctima y la causa de la misma** el Tribunal ha considerado lo informado por la perito médico legista **Pamela Verónica Borquez Vera**, quien practicó la autopsia el día 03 de enero de 2023, al cadáver identificado como Armando Olivera Bustamante, de 69 años. Refiere los hallazgos al momento del examen: el individuo de sexo masculino ingresa marcadamente pálido. Refiere que no hay lesiones en la región genito-anal, tampoco signos de intervención médica, ni lesiones de lucha, de defensa o sujeción.

Destaca en su examen físico una lesión que corresponde a una herida cortopunzante de bordes netos y hemorrágicos en la cara medial de la rodilla izquierda que mide 4 centímetros. Se ubica a 9 centímetros de la línea media del eje de la pierna y a 50 centímetros del talón desnudo izquierdo. Al examen interno, se encuentra una sección de la arteria poplitea izquierda. Eso determinó que hubiese una pérdida de sangre masiva y rápida por la lesión, provocando un colapso circulatorio. Lo que se conoce como shock hipovolémico, que es lo que determina finalmente la causa de muerte de la persona. Esta lesión, este corte de la arteria, no atravesó la rodilla. Pero sí provocó un hematoma también ahí, que es lo que se trasluce en el hueco popliteo, que es la parte posterior de la rodilla. Y es lo que se examina y se observa como una equimosis violácea de 5 x 4 cm.

Refiere que con posterioridad la fiscalía le hizo dos preguntas: una en relación a si había o no intervención de terceras personas, y la otra relativa a la causa de muerte. De esto último respondió, que la causa de muerte se mantenía, que era la herida cortopunzante en la rodilla izquierda. Ampliando, sí, que se trataba en el fondo de la sección de la arteria poplitea izquierda, provocando esta hemorragia. Y en cuanto a la intervención de terceros, se le proporcionó información, quedándole claro que sí existía la posibilidad que esta lesión hubiese sido ocasionada por terceros. En su informe inicial, no contaba con esa información, por lo que no pudo contextualizar. Por lo tanto, no se pronunció si había o no intervención de terceros, porque también existe la posibilidad que hubiese sido un accidente.

Concluye que la **causa de muerte** es esta herida, cortopunzante en la rodilla izquierda o la sección de la arteria poplitea izquierda.

Información como ya se indicó en el motivo precedente, en este caso, debe ser complementada con lo observado tanto en el cuerpo del occiso como en el sitio del suceso por los miembros del equipo de la BH que concurrieron a levantar el cadáver, quienes desde el inicio de las pesquisas contaron con la información de la intervención de una tercera persona en el acaecimiento de la muerte, lo que en un primer

momento desconocía la profesional médico, lo que incluso le permitió atribuir la muerte a un accidente, y al ser consultada por la defensa, ejemplifica como un corte con un trozo de vidrio.

Además, se incorporó como prueba documental el **certificado de defunción** de Armando Olivera Bustamante, el que consigna que su defunción se produjo el día 2 de enero de 2023, a las 20.00 horas y como causa de muerte figura “herida cortopunzante rodilla izquierda/homicidio/”.

Aunando todos los elementos de convicción presentados, se puede colegir que una persona mediante la utilización de un elemento cortopunzante, causó la lesión principal, la cual según lo explicado por la perito Bórquez Vera, seccionó o cortó totalmente la arteria poplítea izquierda. Explica la profesional del área de la salud, que esta arteria se ubica precisamente en la rodilla y deriva de la femoral y ésta a su vez de la aorta.

En cuanto al **nexo causal**, resulta inconcuso que la herida en la rodilla fue la que provocó la muerte de la víctima. La perito Pamela Borquez, explicó de este corte total de la arteria poplítea izquierda, provoca una hemorragia, que causa el colapso cardiovascular. El corazón, al no poder bombear sangre, porque ésta se pierde, sale de este circuito cerrado que es el sistema circulatorio y al no ser repuesta, no queda sangre dentro del organismo. Es a través de la sangre, que llega a todos los órganos y tejidos, que las células captan el oxígeno y la glucosa para poder funcionar. Y al no tener sangre, oxígeno, ni glucosa, todo el organismo, todas sus células quedan sin la materia prima, combustible o alimento, para poder funcionar. Y ahí es donde viene (sic) esta muerte celular generalizada y en definitiva la muerte de la persona. Entonces este es el colapso cardiovascular y fisiopatológicamente es lo que produce la muerte de la persona. A las consultas del fiscal, de la duración de la hemorragia contesta que es relativamente rápido, estamos hablando que quizás un par de minutos. Es bien rápido. Y sobre si ésta herida es mortal, respondió que sí, a menos que la persona estuviese en un centro de urgencia y más o menos en la mesa de

pabellón, con un cirujano al lado y un anestesista que reparen inmediatamente. De lo que se concluye de las escasísimas posibilidades de la sobrevida en caso de sufrir una lesión de esta naturaleza.

En lo referente al **elemento subjetivo del tipo penal**, teniendo presente que, según la dinámica que a juicio del tribunal se logra establecer, es la acusada quien premunida de un arma blanca, de grandes dimensiones, acude hasta el lugar donde se mantenía Armando, frente a su domicilio, y le propina por lo menos tres golpes, hiriéndolo en la parte medial de la rodilla izquierda, para luego retirarse del lugar. Nótese que el corte seccionó una arteria, que según la explicación de la médico legista Bórquez Vera, si bien no tiene la mismas dimensiones de la arteria aorta ni femoral, de las que proviene, pero el vaciamiento sanguíneo se produce de manera muy rápida, por lo que la acusada pudo ver el profuso sangramiento que presentaba su compañero de juega, el que se observó en las fotos N° 1, 3, 4 y 5 del set N° 1, y no obstante aquello lo abandona y se retira del lugar, llevando el cuchillo en su poder. También se tuvo presente las expresiones proferidas, “que iba a volver a matarlo”, si bien efectivamente las manifestó horas antes –al menos unas 4 horas- no es menos cierto que demuestran que la acusada en su fuero interno albergaba la idea de atentar en contra de la vida de Armando, exteriorizando dicha idea, lo que permite establecer que tenía un motivo subyacente para atacar a la víctima, por lo que al menos se representó el resultado como probable.

El delito de homicidio simple, figura residual de los atentados contra el bien jurídico vida independiente –a diferencia de otras formas agravadas o calificadas- en su faz subjetiva, admite tanto la concurrencia de dolo directo como eventual, por lo que exigir, como lo pretende la defensa, *animus necandi*, esto es, un dolo específico de matar, no es admisible puesto que significaría restringirlo únicamente al dolo directo, excluyendo precisamente situaciones como el caso sub lite, en que el agente se representa el resultado como posible y le es indiferente la producción del mismo. En efecto, se ha entendido por la doctrina que el dolo eventual, *“refleja una indiferencia absoluta frente a*

la posibilidad de que el tipo objetivo se produzca o no como consecuencia de la acción". (Bullemore/MacKinnon, Curso de Derecho Penal, Tomo II, 4º Edición aumentada y actualizada, pág. 65).

DUODÉCIMO: Participación. Que sin perjuicio que este elemento fue analizado conjuntamente en los acápites respectivos de la valoración de la prueba y de los elementos del tipo penal, ésta se tuvo por acreditada con las pruebas de cargo, la que identifican al sujeto activo como Paola, siendo sindicada prontamente por los vecinos del sector como la persona que hirió en su pierna a Armando, logrando establecer su individualización por ser una persona conocida del sector, incluso en la madrugada del día 3 de enero, ya se había confeccionado los dos set fotográfico que incorporaba su imagen, reconociéndola los testigos Ámbar Aguilera, Kattia Rojas y Luis Amaro, según dieron cuenta los funcionarios Alejandro Retamal, de la primera, y Bárbara Ramírez, del resto. Asimismo, la acusada Paola Fuentes, fue sindicada en la audiencia de juicio como la persona que conocían como Paola, a quien se refieren en sus declaraciones, por las testigos Kattia Rojas y Ámbar Aguilera, y por los funcionarios Gabriel Alarcón y Bárbara Ramírez, como la imputada de esta investigación. Sin perjuicio de lo anterior, la encausada, al momento de ser ubicada y luego detenida, reconoció ser quien hirió a Armando con un cuchillo.

De esta manera, es posible afirmar que Paola Andrea Fuentes Monsalve ejecutó de manera inmediata y directa los hechos que se tuvieron por acreditados por este tribunal, lo que permite concluir su participación culpable, en calidad de autora directa, en los términos previstos por el artículo 15 N° 1 del Código Penal, en el delito que se configuró en la especie.

DECIMO TERCERO: Rechazo de la solicitud de absolución: Que la defensa en base a la declaración de su representada, fundamenta la petición de absolución en diversas razones.

Como alegación principal, que solo formuló de esta manera, a instancias del Tribunal, pide que atendido que la detención fue declarada ilegal en el control de detención, se declare la vulneración de

garantías. Sin embargo, según se indicó en el veredicto, dicha argumentación no tuvo sustento alguno, ni en lo fáctico o en lo jurídico, ni siquiera mencionó el derecho que habría sido conculcado, ni la forma en que se habría producido su transgresión, considerando que ni siquiera probó o aportó algún antecedente en lo tocante a que efectivamente haya sido declarada la ilegalidad de la detención, por el Juzgado de Garantía, en su oportunidad. A mayor abundamiento, aunque con una feble fundamentación, es innecesario avocarse al fondo de tal alegación, basta con decir que se acreditó, a través de los dichos de los funcionarios que conformaron el equipo investigativo, en especial la inspectora Bárbara Ramírez y el subprefecto Gabriel Alarcón, que la detención se produce el día 3 de enero en horas de la tarde, momento en que ya habían sido recabadas varias pruebas y evidencias, por lo que de ser efectivo que existió alguna vulneración en su detención, no se advierte qué diligencias son consecuencia de dicha actividad supuestamente contraria a la normativa, que implicaría que el tribunal de fondo estuviese impedido de valorar.

A continuación, invoca la eximente de legítima defensa. Esta “*es una causal de justificación consistente en una reacción necesaria contra una agresión injusta actual y no provocada*” (Curso de Derecho Penal, Tomo II, Teoría del Delito, Vivian R. Bullemore, y otro, pág. 115). Existe consenso respecto a los requisitos que deben concurrir para configurarla, estos son: 1) Agresión ilegítima; 2) necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla y 3) falta de provocación suficiente por parte de quien se defiende.

Que es condición sine quanon para tener por concurrente esta causal de justificación, la existencia de la agresión ilegítima, ya sea como eximente de responsabilidad o, en su caso, como eximente incompleta, puesto que en este último evento es indispensable la concurrencia por lo menos del requisito básico. En la especie, estos juzgadores según lo concluido en el motivo décimo estiman que en la especie no existió una agresión ilegítima de parte de la víctima hacia la persona del imputado.

En consecuencia, al no concurrir el requisito básico de esta causal de justificación y no avizorar, en la dinámica acreditada elementos debidamente comprobados sobre los cuales verificar la concurrencia de la misma, ni siquiera en el carácter de incompleta, se rechaza la postura enarbolada por la defensa.

Finalmente, la recalificación al delito de lesiones graves, fue abordada al tratar el elemento subjetivo del tipo, al explicitar las razones por qué el tribunal consideró que en el caso sub iudice concurría dolo eventual, respecto el resultado, lo que naturalmente descarta la tesis de estar solo frente a un delito de lesiones.

DECIMO CUARTO: Prueba desestimada: Que en la decisión no se consideró la declaración de la **perito Paula Campos Toro**, por no aportar ningún antecedente relevante para dicho fin. En primer término, se advirtió la displicencia y la falta de acuciosidad en su exposición, no siendo la actitud esperable de un profesional. No obstante lo anterior, más allá de estos reparos, el contenido de su informe, en nada contribuye, puesto que una de las Nues recibidas estaba vacía y de la otra, concluye que tenía características deficientes, que no permiten identificar ni siquiera el sexo de quien se observa en la imagen, sin recordar siquiera el horario de lo relevante para la causa.

DECIMO QUINTO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Que en la audiencia respectiva el Ministerio Público acompañó como antecedente el extracto de filiación de la encausada, el que registra 7 condenas pretéritas, cinco de las cuales son relativas a faltas (de los años 1999, 2000, 2009 (2) y 2011), incorporando el fiscal las dos restantes, correspondiendo a las más antiguas, las siguientes causas: **1) rol N° 31.800-1993**, del 2° Juzgado del Crimen de San Bernardo, con fecha 7 de mayo de 1999, fue condenada a 3 años de presidio menor en su grado medio, pena remitida. Por resolución de fecha 6-8-2015, se declara prescrita la pena impuesta y **2) rol N° 90.351-1997**, del 4° Juzgado del Crimen de Viña del Mar, el 19 de diciembre de 1997, fue condenada como autora de hurto en grado de tentativa a dos penas de 21 días de prisión en su grado mínimo más 31

días de prisión en su grado medio, pena cumplida con el tiempo que estuvo privada de libertad.

Por su parte la defensa, no adjuntó documento alguno.

DECIMO SEXTO: Circunstancias atenuantes. Que el tribunal acoge la concurrencia de la circunstancia atenuante alegada por la defensa, decisión que el Ministerio Público dejó a criterio de los juzgadores, prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, que dispone “*si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos*”, por cuanto Paola Fuentes reconoció su participación en los mismos, situándose en el lugar de los acontecimientos que se han dado por acreditados por el tribunal, lo que tuvo relevancia al momento de determinar su participación según se razonó en el motivo respectivo, que se da por reproducido para evitar reiteraciones innecesarias.

Por el contrario, se rechaza la morigerante contemplada en el N° 8 del artículo 11 del Código del ramo, atendido que, de modo alguno, la encausada, mantuvo una conducta activa durante las primeras horas de la indagatoria, no se entregó, ni denunció el delito y su captura se produce por el cúmulo de antecedentes reunidos en las pesquisas indagatorias que la sindicaban como única responsable del ataque sufrido por Armando Olivera Bustamante.

Por mayoría, se ha decidido tener por muy calificada la única circunstancia reconocida, atendido que la declaración de la condenada no sólo tuvo importancia para determinar su participación punible sino que además su actitud de reconocimiento coadyuvó al órgano jurisdiccional a adoptar la decisión, sin perjuicio de no contar con pericia alguna respecto del arma homicida, por ejemplo, lisa y llanamente reconoce haberla utilizado en contra de la persona de la víctima. Además, admite que su apodo es “Terrible”, circunstancia únicamente referida por la testigo Kattia, lo que permitió no dudar de que la testigo se refería a ella y también por cuanto una vez que fue controlada su identidad, al ser avistada en las cercanías de la Bicrim de San Bernardo, accedió voluntariamente a ser trasladada a la B.H., no

obstante no haber sido expedida aún la orden de detención en su contra.

Se ha estimado, por la mayoría, que la actitud facilitadora de la labor del tribunal adoptada por la acusada, sobradamente le hacen merecedora de tal circunstancia, superando, incluso el estándar que la norma exige para su calificación, lo que se dice, desde que dicha facultad de carácter excepcional debe ser valorada y determinada en concreto a la luz de la prueba rendida, que en el caso concreto consistió principalmente en testigos de oída, por lo que su ubicación en el lugar, época y ejecutando la acción inculpada se configura como una cooperación trascendente, frente al cúmulo de antecedentes derivados de prueba indirecta. En ese sentido, la colaboración no solo ha sido apreciada como esencial, relevante, de gran importancia, sino una actitud colaborativa de mayor entidad.

DECIMO SEPTIMO: Determinación de la pena y abono. Que la sentenciada Paola Andrea Fuentes Monsalve, ha resultado responsable en calidad de autora del delito de homicidio simple, en grado consumado, el que tiene asignada la pena de presidio mayor en su grado medio.

En la especie, se tuvo por concurrente una circunstancia atenuante, la que por mayoría de la sala, se tuvo como muy calificada, por lo que según lo dispone el artículo 68 bis del Código Penal, el tribunal impondrá la pena inferior en un grado al mínimo de la señalada al delito, lo que nos sitúa en el presidio mayor en su grado mínimo.

Para determinar la cuantía dentro del grado, se consideró, conforme a lo dispuesto por el artículo 69 del Código Penal, que no existen antecedentes que acrediten una mayor extensión del mal causado, puesto que el desvalor de la conducta y la relevancia del bien jurídico afectado, se consideran en la penalidad en abstracto señalada por el legislador para el ilícito en comento, por lo que se aplicará la pena que se dirá en lo resolutivo.

En lo tocante al **abono** que registra la sentenciada Fuentes Monsalve, se debe considerar que según los antecedentes expuestos en la audiencia de juicio por los funcionarios de la B.H., fue detenida alrededor de las 19.00 horas, del día 3 de enero de 2023, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privada de libertad con motivo de esta causa, por lo que hasta el día de hoy computa un total de 517 días.

DECIMO OCTAVO: Comiso. Que habiéndose acreditado que el cuchillo incautado bajo la nue 6901124 (otros medios de prueba, letra D N° 5) es aquel objeto utilizado en la perpetración del homicidio de Armando Olivera, procede decretar el comiso a su respecto y se ordena al Ministerio Público, su destrucción.

DECIMO NOVENO: Registro de Huella Genética. Que encontrándose el ilícito que se ha tenido por acreditado enumerado en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, resulta procedente si no se hubiere determinado la huella genética de la imputada durante el procedimiento criminal, ordenar que esto se realice, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y se incluya en el Registro de Condenados, debiéndose oficiar a los organismos pertinentes para dichos efectos.

VIGESIMO: Costas. La condenada Fuentes Monsalve se encuentra privada de libertad con motivo de esta causa, cumplirá de manera efectiva y fue representada por la defensoría penal pública, por lo que de conformidad a lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, será eximida del pago de las costas.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N° 9, 15 N° 1, 18, 24, 25, 28, 31, 68 bis, 69, 391 N° 2 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 297, 298, 306, 307, 308, 309, 314, 315, 319, 323, 326, 338, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, Ley N° 19.970, se declara:

I.- Que se **condena** a **PAOLA ANDREA FUENTES MONSALVE**, cédula de identidad N° 12.830.650-1, ya individualizada, a la pena de

CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autora del delito consumado de Homicidio simple de Armando Olivera Bustamante, cometido el día 02 de enero de 2023, en la comuna de San Bernardo.

II.- Que atendida la extensión de la pena impuesta la sentenciada Fuentes Monsalve deberá cumplirla de manera real y efectiva, sirviéndole de abono todo el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privada de libertad con motivo de esta causa, esto es, a contar del 03 de enero de 2023, según se explicó en el último párrafo del motivo décimo séptimo, hasta el día de hoy, registrando un total de **517 (quinientos diecisiete) días**, debiendo considerarse además el periodo que medie hasta que la presente sentencia quede firme o ejecutoriada. Sin perjuicio de mayores y mejores antecedentes con que pueda contar el tribunal de ejecución.

III.- Se decreta el comiso del cuchillo, guardado bajo la Nue N° 6901124, según lo decretado en el acápite décimo octavo.

IV.- Dése cumplimiento al registro de huella genética de la encausada Paola Andrea Fuentes Monsalve, en los términos explicitados en la motivación décimo novena del presente fallo.

V.- Se exime a la sentenciada del pago de las costas, según lo explicitado en el último considerando de esta sentencia.

Regístrese y ejecutoriada que sea, dese estricto cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto, en especial al Registro Electoral de conformidad a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, modificada por la Ley N° 20.568 sobre inscripciones electorales.

Anótese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Se **previene** que la magistrado **Valladares Santander**, fue del parecer que en la especie no existen méritos para calificar la única

aminorante concurrente, atendido que sin perjuicio de estimar que la declaración contribuye al esclarecimiento de los hechos, lo que permite tener por configurada la atenuante, la circunstancias que la encartada inventara una historia poco plausible e inverosímil, añadiendo circunstancias que permitieran disminuir o eximir el reproche penal dirigido en su contra, no permite proceder a aquella situación de excepción, según la facultad establecida por el artículo 68 bis del Código Punitivo. En consecuencia, teniendo presente que le beneficia una única atenuante, sin que concurren agravante, fue del parecer de imponerle a la condenada la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio.

Redactó la sentencia y la prevención doña María Pilar Valladares Santander.

RUC N° 2300008711-4.

RIT N° 15-2024.

SENTENCIA DICTADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO, SALA INTEGRADA POR LOS JUECES DON JUAN PATRICIO MADRID POZAS, DOÑA MARCELA ANDREA MIRANDA CORNEJO Y DOÑA MARIA PILAR VALLADARES SANTANDER, TODOS EN CALIDAD DE TITULARES DE ESTA UNIDAD JURISDICCIONAL./mpvs